

Guión para la Celebración Dominical y Festiva “en espera del presbítero”

13 DE MAYO DE 2018

DOMINGO 7º DE PASCUA, CICLO “B”

ASCENSIÓN

1. - RITOS INICIALES: (de pie): . Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. **Todos:** Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino. Bendigámosle y démosle gracias porque nos invita benignamente a la mesa de su Palabra y a la mesa del cuerpo del Señor Resucitado, en el día del Señor y día de la Comunidad. **Todos:** Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor/a o Presidente/a: Nos reunimos en el nombre del Señor, para celebrar la fiesta de familia de los hijos de Dios, de los hermanos. Es el Domingo, el Día del Señor.

Cristo Resucitado manifiesta hoy la plenitud de vida y de gloria junto al Padre: “... *subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso*”, proclamamos en el Credo. Esa es también nuestra vocación, nuestra esperanza y nuestra meta, gozar de la presencia del Padre y de su vida en plenitud.

Mientras peregrinamos a ese encuentro, nos esforzamos en cumplir la misión que él nos confió, es decir, vivir y **realizar el Reino**, que es ya anticipar esa vida en plenitud: Dios, Padre de todos, y todos, sin distinción, hermanos, pero los más pequeños y marginados, los primeros.

En la larga marcha de la humanidad, camino de su liberación y de su plenitud, esa es nuestra tarea. Contamos con la fuerza del Espíritu: “*yo estaré siempre con vosotros*”. ¡Sed todos bienvenidos!

Presidente/a: *Pidamos el perdón de Dios, pues lo necesitamos:*

- Por nuestra falta de entusiasmo, *Señor, ten piedad:* **Todos:** ¡Señor, ten piedad!
- Por nuestro miedo a comprometernos, *Cristo, ten piedad* **Todos:** ¡Cristo, ten piedad!
- Por no dejarnos llevar por el Espíritu, que es alegría y es amor sin fronteras, ni exclusiones, *Señor, ten piedad:* **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *El Padre Dios, que nos llama a entrar en su gloria, tenga piedad de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.* **Todos:** Amén

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros de los ángeles, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial,	Dios Padre todopoderoso. Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre: Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;	Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.
--	---	---

Presidente/a: Oremos (Pausa). **Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y donde nos ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

. Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B”(en los nuevos I “B”)**,. Págs. : Las dos primeras con el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el **Evangelio**, estando **TODOS DE PIE.** **HOMILÍA** (Sentados)

La Ascensión del Señor al cielo expresa la plenitud de una vida que ha sido glorificada por el Padre, y que a su vez se nos ofrece

como plenitud de nuestra vida humana y satisfacción de las ansias que tenemos de felicidad. Es nuestra gran esperanza. (pausa)

El evangelista Marcos deja abierto su evangelio que concluye con la huida de las mujeres del sepulcro, llenas de asombro (16,8). Hay que volver a Galilea y releer y revivir la experiencia del Resucitado, ahora con nueva perspectiva.

El epílogo canónico, que se añade al evangelio entorno a un siglo después, primero nos dice que a la fe en la resurrección no se llega por las apariciones (vv 9-14) y en segundo lugar –pasaje que proclamamos hoy (vv15-20)– nos dice que llegamos a la fe en la resurrección por la misión y poniendo los signos que la avalan.

De hecho el evangelio de hoy tiene cinco partes. La primera y la cuarta se refieren a la misión y la segunda y la quinta a los signos que acompañarán a los creyentes y la tercera la exaltación de Jesús, la gloria en el cielo.

Sorprende que inmediatamente después de reprocharles su terquedad e incredulidad sea cuando les confía la misión.

Es como si les dijera: poneos a cumplir la misión de la irrupción del Reino, de la vida del resucitado y entonces experimentaréis la fuerza del Espíritu y la vida del resucitado en vosotros. El kerigma, el anuncio, fue siempre algo esencial en la primitiva iglesia.

Pero este kerigma ha de ir siempre acompañado de los “semeia”, los signos o señales. De la tradición de Marcos conocíamos el de expulsar demonios y el de curar enfermos. Tal vez de la tradición lucana proceden los de hablar en lenguas y la inmunidad ante serpientes y venenos mortales. Todos signos liberadores y sanadores, que hemos de seguir poniendo los creyentes de hoy, si queremos ser creíbles.

Ahora el Señor se va y, completando su misión, es entronizado como “kurios” (Señor) y así retorna a participar de la gloria del Padre Dios, “sentado a su derecha”.

CREDO (De pie): **Presidente/a:** Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre
todopoderoso,
creador del cielo
y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,
Padre todopoderoso.

Creo en el Espíritu Santo,
• la Santa Iglesia Católica
• la comunión de los santos
• el perdón de los pecados,
• la resurrección de la carne
• y la vida eterna. Amén

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Presidente/a: *Animados por el Espíritu del Señor Glorificado, que siempre nos acompaña, presentamos al Padre nuestras peticiones. Diremos* ¡Padre, escúchanos!

1. Para que la Iglesia seamos en el mundo signo de unidad y de paz, luchando siempre por los derechos humanos y la dignidad de cada persona. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

2. Para que todas las personas fomentemos relaciones de justicia y hermandad y facilitemos el diálogo permanente entre culturas y creencias. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

3. Para que nos fiemos del Espíritu y seamos creativos y evangélicos ante los problemas y desafíos de nuestro tiempo. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

4. Para que en nuestra comunidad parroquial estemos abiertos al Espíritu que nos empuja a cumplir la misión con los más pobres y necesitados. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

5. Para que, después de vivir aquí en la tierra queriéndonos de verdad, podamos ascender con Jesús al cielo. Oremos. **Todos:** ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a: *Haz, Señor, que aspirando cada día a los bienes más altos, lleguemos a ser definitivamente glorificados con tu Hijo Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu y es Dios por los siglos de los siglos* **Todos:** Amén. ()

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u>	Quien preside dice:

Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.

. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:

Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.

Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.

Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN

Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL